

Preámbulo

Autor(en): **Sommaruga, Cornelio**

Objekttyp: **Preface**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1988)**

PDF erstellt am: **13.09.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

PREÁMBULO

La acción humanitaria es la razón de ser del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Tiene lugar, casi siempre, en un ambiente caracterizado por la exacerbación de los antagonismos políticos o las tensiones económicas aparentemente irreversibles, cuando no por el enfrentamiento de dogmatismos concurrentes e irreconciliables.

Esta visión puede parecer catastrófica. Sin embargo, no es sino realista. El Comité Internacional de la Cruz Roja lo sabe muy bien porque, sin descanso pero no sin dificultades, con más de 125 años de presencia en los lugares dolorosamente más «sensibles» del planeta, es testigo de los grandes problemas de nuestro tiempo.

Guardar la lucidez en tales circunstancias es un desafío difícil. Querer, además, inscribir su acción en una dinámica humanitaria movilizadora, solicitando a los Estados que se adhieran a ella, es la ilustración de un cierto idealismo del cual el Movimiento está orgulloso.

Los frutos de la movilización humanitaria a escala mundial saben a veces a «uvas de la ira» porque las exhortaciones de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja han sido impotentes para convencer a dirigentes ocupados en preservar sus ventajas políticas, porque las gestiones efectuadas ante un Gobierno han resultado muy tímidas para surtir efectos o porque una toma de posición demasiado explícita habría provocado, por el contrario, una reacción de rechazo por parte de un interlocutor.

Se dan otras tantas situaciones reales que no excluyen, sin embargo, los resultados positivos cuando un Estado, convencido del fundamento válido de las reivindicaciones humanitarias, decide confiar en esas mujeres y en esos hombres, armados tan sólo con sus principios, que llegan para realizar un gesto mil veces repetido desde que la Institución existe.

El mundo de hoy requiere, por parte del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en general, y del CICR, en particular, una creciente vigilancia a fin de que la amplitud y la gravedad de los dramas de nuestro tiempo no cobren tal magnitud que en regiones enteras de una zona o de un continente cese todo respeto a la dignidad humana y se registren, en la conducción de los combates, excesos incontrolables.

Apoyándose las más de las veces en su sola fuerza moral, inmerso en situaciones extremas, el CICR busca permanentemente el equilibrio entre las necesidades vitales de la acción humanitaria y los imperativos político-militares de quienes combaten. Su lucha permanente consiste en acercar los dos extremos, a fin de garantizar, incluso en lo más encarnizado de los conflictos, ese momento de tregua indispensable para todos los que no participan en los combates o han depuesto las armas.

La esencia misma de la misión de la Cruz Roja es inmutable, mientras que los métodos se adaptan y los medios utilizados para aliviar el sufrimiento humano son cada vez más importantes.

El apoyo de la comunidad internacional es, pues, más que nunca necesario para que, al menos en lo material, pueda alcanzarse el objetivo, y para que quienes tienen por tarea salvar vidas puedan dedicar toda su energía a la acción.

Cornelio SOMMARUGA
Presidente del CICR

